

En Portugal Muere el Capitalismo

- :: La Revolución Lusitana Marcha con y no Contra el Ejército
- :: El Ejército Interpretó al Pueblo, no a los Partidos Políticos
- :: Spínola Quería Reformar el Imperio y el Pueblo lo Rebasó
- :: Soares Representa, Queriendo o no, a la Contrarrevolución

por Carlos RAMIREZ
HERNANDEZ

En Portugal lo que se muere, inevitablemente, es el capitalismo. Y para salvarlo acuden el Partido Socialista y el Partido Popular Democrata, apoyados por el imperialismo, la socialdemocracia europea y la burguesía nacional. Sin embargo, la revolución lusitana tiene el fusil para defenderse y marcha con y no contra la historia. En fin: la revolución de los claveles ha cumplido ya la fase democrática y su siguiente objetivo es la construcción del socialismo.

El actual proceso histórico de Portugal, primer imperio del planeta, puede resumirse con los anteriores conceptos, según lo expusieron dos dirigentes políticos y dos intelectuales latinoamericanos en la Universidad Obrera Lombardo Toledano. El análisis lo hicieron, durante más de dos horas, Rodolfo Puiggrós, intelectual argentino; Francisco Juliao, dirigente campesino del Brasil; Arnaldo Martínez Verdugo, dirigente del Partido Comunista Mexicano; y Jorge Aymami, periodista mexicano y subdirector de El Día.

La parte histórica de Portugal corrió a cargo de Puiggrós, quien aclaró, primero, que la revolución portuguesa parte de sus propias características: se da en el país más atrasado de Europa occidental, en el primer imperio mundial nacido aun antes que el capitalismo.

Después de la crisis del imperio británico, en 1930, sostuvo, se implanta en Portugal la dictadura de Salazar y penetran a regular la economía las empresas transnacionales, las cuales dominan posteriormente las colonias en ultramar. Se instala, así, una metrópoli congelada con producción y relaciones de clase capitalistas. Hay, también, un fanatismo religioso.

Los temas internos de América Latina que se discuten en la reunión, señalan que el SELA, que es un mecanismo nuevo, moderno, que tiene la reunión, señala que el esfuerzo de la importación de la tecnología americana cubre el sistema internacional de las relaciones que inaugura la Conferencia económica hemisférica en el momento de la declaración

que sucede actualmente en Portugal: el ejército interpretó al pueblo y no a los partidos políticos. Y el pueblo, la sociedad, ya no puede vivir, ni quiere, como lo hizo bajo la dictadura. Por eso salió Spínola: él quería solamente reformar el imperio y fue rebasado por el pueblo.

Señaló: la movilización de masas campesinas que hizo el MFA es vital para la revolución; los socialdemócratas y los demócratas occidentales —Soares y otros— se colocan en la línea de defensa del imperialismo. El MFA y la revolución interpretan al pueblo.

En Portugal se está haciendo una revolución y los intentos para evitarla se van restringiendo. Cuba y Vietnam son buen ejemplo de revoluciones triunfantes y de derrota imperialista, concluyó Puiggrós.

LA REVOLUCION TIENE EL FUSIL

El dirigente campesino brasileño Francisco Juliao habló de la actitud contrarrevolucionaria de Mario Soares, líder del Partido Socialista Portugués. Y él no es dueño del poder por haber obtenido el 36 por ciento de las elecciones del 25 de abril de este año, porque por él votaron los sectores reaccionarios de Portugal, dijo.

Soares se descubrió desde la misma campaña preelectoral: utilizó la demagogia, la ambivalencia, prometiendo defender la plutocracia, el progresismo, la reacción, la Iglesia y la revolución; se adaptó, en síntesis, a todas las corrientes, agregó.

Pero, dijo, Soares no comprende lo que sucede en Portugal, porque intenta desacreditar a los protagonistas principales de la revolución: a los militares; y ataca al Triunvirato porque sabe que con ellos la revolución se realizará.

Añadió que, sin embargo, la revolución portuguesa es la lucha por derrocar el capitalismo y la burguesía por construir el socialismo y no un simple cambio de hombres y gobierno. De ahí lo agudo de la situación.

portuguesa, Arnaldo Martínez Verdugo, secretario general del PCM, explicó que ahí han terminado ya las tareas democráticas y su futuro es la construcción del socialismo o el fracaso.

Manifestó que la revolución portuguesa es una sola, dividida en dos fases: democracia y construcción del socialismo; en breve tiempo se cumplió la primera parte y las dificultades surgen en la segunda etapa.

Y el mérito es, aclaró, que el Partido Comunista Portugués y el MFA no están dispuestos a congelar —sus acciones así lo demuestran— o detener la revolución; no aceptan tampoco que el imperialismo y los monopolios se sirvan del proceso para sus fines.

La revolución portuguesa se ha definido, agregó: trabaja en la construcción del socialismo. Y en su lucha se encuentra con problemas —victorias, después— similares a los que encontró Lenin en 1917 con Kerensky y Castro en 1961 con los revolucionarios que querían revolución pero no mucha.

Y concluyó parafraseando una cita de Lenin: el camino de una revolución es fácil, la victoria es la difícil.

LA REVOLUCION DEPENDE DEL APOYO POPULAR

Finalmente, Jorge Aymami enumeró las similitudes que hay entre las revoluciones portuguesa y cubana, destacando principalmente el hecho de que el Movimiento 26 de Julio, armado, estableció relación directa con el pueblo al margen de los partidos políticos, hasta producirse en síntesis que dio, tras varias autodepuraciones, la organización de la revolución: el Partido Comunista Cubano.

Llamó la atención al hecho de que lo que sucede en Portugal es la lucha por derrocar el capitalismo y la burguesía por construir el socialismo y no un simple cambio de hombres y gobierno. De ahí lo agudo de la situación.

La polarización de fuerzas políticas que se manifiesta en la pugna entre el MFA y el PSP, así penetrados en el seno de las fuerzas armadas, y de su resultado dependerá en buena medida el futuro de la revolución, acotó.

Dijo también que lo considerable de la actitud de Soares es su pretensión de romper la unidad de la revolución; y si logra desligar el MFA del pueblo, expresó, la revolución fracasará.

Recalcó que la victoria de una revolución se finca en la identificación que existe entre el pueblo y los protagonistas del movimiento; y el apoyo de la Intersindical —90 por ciento de los trabajadores— del PCP y del pueblo hacen del MFA la mejor garantía de triunfo de la revolución. Soares representa, voluntaria o involuntariamente, la contrarrevolución, dijo finalmente.

ACTITUD NEGATIVA DEL PCE Y DEL PCI

Otro aspecto que se destacó en la reunión fue el de las críticas de comunistas de España y de Italia hacia el PCP. La respuesta fue que

Aymami dijo que el Partido Comunista Español comete un gravísimo error al criticar al PCP y afirmó que su actitud es dañina para la revolución portuguesa.

Sin embargo, manifestó, los comunistas deben preocuparse de los momentos en que se liberan del franquismo, más que por los efectos inmediatos del proceso portugués. Por la perspectiva internacional y preguntarse si dentro de un futuro habrá un país socialista.

Martín Verdugo, calificó de exagerados al PCE y al PCI por sus cuestionamientos hacia el PCP, pero señaló que esas críticas se ubican en el contexto del nuevo comunismo internacional moderno.

Puiggrós dijo, en Portugal se ha hecho una revolución. La Junta Democrática de Portugal, que es un organismo teórico de la revolución, debe ser un organismo de realización.

Y Juliao dijo que todo lo que sucede en Portugal es la lucha por derrocar el capitalismo y la burguesía por construir el socialismo y no un simple cambio de hombres y gobierno. De ahí lo agudo de la situación.